

Lo que Sabemos y lo que no Sabemos Sobre Nuestra Marcha Económica

Por Armando Servín

ESTE artículo pretende evaluar los instrumentos de medición de la actividad económica en México, no tanto para hacer crítica sino para provocar una inquietud cuyo resultado pueda traducirse en algún beneficio. Si se constatan, con espíritu crítico, los campos abarcados por

nuestras principales publicaciones especializadas en problemas económicos y se establecen comparaciones pertinentes, se encontrará, tomando como ejemplo un análisis de los resultados correspondientes a la actividad económica en México por el año de 1955, lo que sigue:

CAMPO ABARCADO	CONSTATAACION EFECTUADA	Centro Computador
PROD. NACIONAL BRUTO	\$84,000 millones	B.M. (página 19)
PRODUCCION		
<i>Agrícola</i>	Aumento 10% Aumento 20% Aumento 20%	B.M. (" 27) B.C.E. (" 8) B.N.M. (" 3)
<i>Minera</i>	Aumento 8.2% Resurgimiento Recuperación	B.N. (" 29) B.C.E. (" 9) B.N.M. (" 11)
<i>Energía Eléctrica</i>	Aumento 11.5% Aumento 13.0% Aumento 10.0%	B.M. (" 32) B.C.E. (" 10) B.N.M. (" 10)
<i>Petróleo</i>	Aumento 15.3% Aumento 7.1% Aumento 8.3%	B.M. (" 30) B.C.E. (" 12) B.N.M. (" 11)
<i>Ind. transform.</i>	Aumento 10.8% Aumento 7.1% Aumento 8.3%	B.N. (" 32) B.C.E. (" 2) B.N.M. (" 15)
COMERCIO:		
<i>Exterior</i>		
<i>Importaciones</i>	Aumento Dls. 95.1 millones Aumento Aumento	B.M. (" 43) B.C.E. (" 2) B.N.M. (" 7)
<i>Exportaciones</i>	Aumento Dls. 144.4 millones Aumento Dls. 111.6 Aumento 22.8% 10 primeros meses	B.M. (" 38) B.C.E. (" 2) B.N.M. (" 6)
<i>Interior</i>	Aumento de un 10.3%	B.M. (" 34) B.C.E. B.N.M.
BALANZA DE PAGOS	Superávit al 31 dic. 1955 Dls. 410.0 millones. Superávit Dls. 107.8 millones fines de octubre. Superávit Dls. 372 millones.	B.M. (" 38) B.C.E. (" 53) B.N.M. (" 5)
MONEDA Y CREDITO	Frenar presión inflacionaria teniendo particularmente a la vista saldo favorable balanza pagos; canalizar mayor parte crédito hacia la producción; circulante al 31 dic. 1955: billetes y moneda \$5,243.8 millones, cheques: \$5,529 millones. El alza del precio de la plata y el aumento de capital de la Nacional Financiera. Se ha logrado atenuar la presión inflacionaria derivada de un crecimiento interno de la reserva cambiaria y de una expansión en los negocios.	B.M. (" 51) B.C.E. (" 12) B.N.M. (" 25)
FINANZAS PUBLICAS	Ingresos: \$7,001.3 millones, egresos: \$6,138.8 millones, Superávit: \$486.1 millones.	B.M. (" 64) B.C.E. B.N.M.
PRECIOS	Aumento art. consumo: 13.4%; art. prod. 10% vehíc. y acc. 9.1% mat. prim. 4.4%. Aumento índice precios mayoreo: Nov. 54: 105.8, Nov. 55: 117.5; Aumento costo vida: Nov. 54: 487.7; Nov. 55: 581.2.	B.M. (" 34) B.N.M. (" 24) B.C.E.
SALARIOS	Salarios mínimos en el D. F. aumento en 21% para trabajadores urbanos y 18.8% para rurales.	B.M. (" 35)

CLAVE: Banco de México, S. A. Informe rendido en la trigésima cuarta asamblea de accionistas 1956.
Banco de Comercio Exterior, S. A. Revista del Comercio Exterior. Enero 1956.
Banco Nacional de México, S. A. Examen de la situación Económica de México. Enero 15 de 1956.

Los esquemas trazados se prestan a comentarios de muy diversa índole. Lo que interesa anotar, sin embargo, son dos aspectos que se consideran esenciales: la calidad y la suficiencia del cómputo estadístico.

Respecto a la calidad se tienen las siguientes observaciones: el método para llegar a las cifras globales del producto nacional bruto no aparece definido en forma alguna, lo cual hace presumir deficiencias técnicas de consideración, ya que es la estimación la que juega el principal papel y no

el cómputo más o menos organizado. Es posible que se esté exagerando y que, en el fondo, la realidad viviente concuerde con dichos cálculos. Pero, se repite, si se atiende a los procedimientos adoptados para su formación, se encontrarán motivos serios de duda, por las razones siguientes: a) las bases del cálculo son los censos quinquenales. El último censo levantado por la Dirección General de Estadística, data del año de 1950, el cual aun está por integrarse; b) a falta de datos censales, se lleva índices intercensales de produc-

ción de las principales actividades, los cuales son complementados con otros tipos de informe. La universalidad, entonces, no puede ser obtenida o, a lo menos, la cifra global resulta muy deficiente. Esto sucede precisamente en aspectos tan importantes como la producción agrícola y la producción industrial y si no se tienen cifras anuales de la suma del valor total de estos productos, no habrá manera de ligar datos entre sí y, con ello, obtener bases primarias para una visión orgánica y vertebrada de la realidad económica.

En lo que se refiere a la suficiencia del cómputo estadístico, esto es, a la multiplicidad o diversidad de los campos abarcados por el mismo, se podría formular, según el esquema efectuado, las siguientes observaciones: en una economía en desarrollo, claro está, las estadísticas vitales deben enfocarse con detenimiento en la balanza de pagos y en las finanzas públicas. Lo anterior sólo significa, simbólicamente, la descripción de unas partes del todo, pero no la del todo mismo. Sabido es que las estadísticas básicas no sólo deben mostrar las variaciones habidas dentro del campo que abarcan, sino que, también, deben ser susceptibles de ligarse entre sí, para caracterizar las variaciones de la totalidad del proceso económico durante un período determinado. No es necesario esforzarse mucho para demostrar lo que se quiere significar. En nuestro caso, por ejemplo, se constata, con distintos grados de magnitud, un aumento general en la producción correspondiente al año de 1955; pero debieron haber hecho inferencias de consideración con respecto a las repercusiones en los ingresos y en los gastos de los individuos residentes en nuestro país, ya sea considerados como empresa privada o como consumidores. Dentro del primer aspecto, cupo observar en qué medida la empresa privada aumentó o disminuyó sus costos, sus inversiones, sus inventarios o su liquidez. Por otra parte, considerados los individuos como consumidores, cupo haber observado la medida en la cual aumentaron los ingresos globales destinados a los mismos, la forma en que se distribuyeron y, ¿por qué no?, en qué se gastaron para adquirir bienes durables o no durables y los movimientos consiguientes de ahorro e inversión. Si además de vigilar el comportamiento de los individuos, como empresa privada y como consumidores, se lleva un buen índice de precios que marque adecuadamente los accidentes de un nivel de vida, dado ciertos niveles de ingreso, se considera que el esquema bien puede servir de base para una integración de cómputos estadísticos eslabonados.

La crítica que se acaba de realizar quizás tiene un significado mayor. Con los esquemas actuales sólo se puede comprobar deficientemente el pasado, quizá parte del presente. Nuestra economía, entonces en cierta medida, marcha a ciegas y no cabe pronóstico alguno tal y como se ejercita en otros países. El futuro nos diría mucho más si se supiera el mecanismo de los ingresos individuales y su relación con los gastos, el ahorro y las inversiones.

Las deficiencias apuntadas no constituyen una novedad y se han tratado de remediar en estudios bastante bien organizados. Cabe citar el realizado por la Nacional Financiera a través de una comisión de expertos mexicanos y extranje-

ros (1), que abarca hasta el año de 1950, y el realizado por la propia Nacional Financiera a través de su último informe anual cuyos resultados se refieren a los ejercicios de 1953 y 1954 (2). Más que criticar estos trabajos por la omisión de renglones importantes, sin duda alguna por falta de información adecuada, se quiere apuntar, *con insistencia*, la ausencia en los mismos de un propósito sistemático para depurar una fuente permanente y suficiente de información que, de una buena vez por todas, resuelva estos problemas en sus raíces esenciales.

No se cree difícil trazar algunos principios básicos para llevar a cabo el propósito anterior y para mantenerlo al día. Sobre la base de que la empresa privada es la principal productora de bienes y servicios, incluyendo las empresas descentralizadas, se podría pedir a cada una de las unidades productoras información anual basado en sus propios resultados contables (ingresos y egresos y balance general) los cuales serían amalgamados y servirían para mostrar la anatomía de la actividad económica considerada.

Entre los datos básicos a destacar estarían los siguientes:

a) Monto de los pagos efectuados al capital, al trabajo o a una combinación de ambos. (Esta información pudiera ser complementada con una referencia a las frecuencias de pago según una escala determinada de valores).

b) Aumentos o disminuciones en los inventarios.

c) Movimiento de compras de materia prima.

d) Movimiento de ventas propias del negocio (se podría obtener una información adicional cuando se tratara de ventas de bienes durables y no durables o de ventas en las cuales el cómputo de inventarios no fuese un factor determinante en la utilidad contable).

e) Aumentos o disminuciones en planta y equipo.

f) En determinados casos quizás hasta pudieran establecerse relaciones de insumo producto con empresas de cierta representación.

No se quiere seguir adelante porque los ejemplos dados son por sí mismos significantes. Más bien lo que se quisiera añadir es el hecho de que, en otros países, los adelantos, en doctrinas y en prácticas económicas, reclaman, cada vez con más urgencia, un perfeccionamiento de los instrumentos de medición de la actividad económica. Si en otros países se destinan al efecto cantidades de consideración, no se ve por qué México deba permanecer ajeno a tales inquietudes.

Es posible que en la actualidad se estén organizando trabajos que pretenden abarcar nuestra economía en sus aspectos funcionales más importantes. Pero, a nuestro juicio y cualquiera que sea la calidad de estos trabajos, no se podrá atacar y resolver nuestros problemas con mayor agilidad y atingencia, mientras no estén mejor organizadas nuestras fuentes de información y se obtenga, de un modo permanente y regular, datos que reflejen la marcha orgánica de nuestra economía. Se plantea, pues, un problema de medios y no de fines.

(1) El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior.

(2) Nacional Financiera, S. A. Informe anual 1955.